



Gazapera 32

TOMO I

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Corredera Baja de San Pablo, 20, principal izquierda

MADRID

—¿Aónde vas con ese par de ametrallao-
ras, Gazapo?

—A tenerlas aquí á la mano, prepararás pá
que nos las guardemos en cuantico que acabe
su mercé la esquilaura que trae entre manos.

—¿Y de dónde te ha venido esa monea?

—De un tropezon que pegó esta mañana
un primo... Verá su mercé lo que pasó. Iba
yo esta mañana por la calle de una de mis
novias jaciendo piernas y entreteniendo la
carpanta, cuando cate su mercé que vi venir
jácia mí un hermanito que dende luego me pa-
reció que tenia trazas de ser primo y de llevar
monea. Pues señor, que al tiempo de pasar
á mi lao le pongo así... un poco levantao el
pie, y... ¡cataplum! si no le detengo, se deja

futrografiao el semblante de la cara en las
piedras. Pero yo no sé cómo fué aquello, Tio
Conejo; lo cierto es que al ponerlo en pie, me
encontré con un puñao de moneas en la mano,
si saber por dónde me habia venido.

—Eso es falso, Gazapo.

—¿Falso? De plata fina y relucientes como
luceros. ¡Vaya! pues poquitas güeltas que le
dió el tabernero cuando fui á pagarle una
cuéntecilla que tenía trasconejá...

—No digo que sean falsas las moneas. Pero
por fin, ya he acabao de esquilar este macho:
¿qué te se ofrece?

—Que se siente su mercé aquí á mi lao,
que tenemos que entablar una conversacion
de palabras; y como que el asunto es impor-

tante lo iremos aquí trasteando poco á poco con el peleón...

—Pues llena el vaso, y dí tus culpas.

—El primer pecao que le voy á desembuchar á su mercé es decirle que me quiero casar.

—¡Atíza! Pues anda, hermano, que ya estás fresco.

—Vamos á ver: ¿qué penitencia me impone su mercé por ese pecao?

—Ninguna, hermano, ninguna. Cásate, que en el pecao llevas la penitencia. ¿Y se pué saber quién es la novia?

—¿Cuál?

—La tuya.

—¿Pero cuál de ellas?

—Hombre, con la que te quieres casar...

—Si el caso es que me quiero casar con tres, Tío Conejo.

—No seas majadero, Gazapo. ¿Cómo te has de casar con tres mujeres á un tiempo?

—Pues si no pué ser á un tiemo, será una tras otra; yo en haciéndose los tres casamientos en un día...

—Pero, hombre, si es que no pué tener uno más que una mujer.

—Venga osté acá, Tío Conejo. ¿No nos manda Dios que oigamos misa, que demos limosna á los pobres, que nos casemos, que...

—Es mucha verdá, Gazapo.

—Pus güeno, mientras más misas oigamos y más limosnas demos á los pobres, y más nos casemos, más á partir un piñon estaremos con Dios.

—Mira, Gazapo, no me metas á mí en matemáticas de filosofía; yo se de güena tinta que el cristiano no pué tener más que una mujer, y sanseacabó. ¿Estamos?

—Corriente; pero como tenemos libértá de cultos...

—Hoy parece que hay algo de eso, pero quizá mañana...

—Hoy y mañana, y toa la vida del mundo,

Tío Conejo. ¿Pues, qué le paece á su mercé regular que las cosas güenas las perdamos así... sin más ni más, como se pierde un Conejo? ¿Le paece á su mercé bien que tenga que espatriarse un Gazapo, porque en su tierra no le permiten que se case con tres mujeres? Y á propósito, nostramo: ¿Aónde tendré yo que ir pá poerme casar con tres chavalas?

—Hombre, yo creo que por estos alrederos lo más cerca que pues ir pá eso es á la tierra de los moritos.

—¿Sí? Pues acabe su mercé de apurar la botella que me voy ahora mismo á preparar los trebejos.

Yo me largo á los moros
de Morería,
porque quiero casarme
con tres Marías.
Si otras más quieren
casarse con Gazapo,
vengan mujeres.



Ahora salimos conque el obispo de Urgel, hoy preso en el castillo de Alicante, no hizo su debut con el asesinato, que se le atribuye, perpetrado en un infeliz sacerdote dentro de su mismo palacio episcopal. Segun vemos en *El Popular* y otros varios periódicos, durante la anterior guerra civil, y siendo á la sazón canónigo el hermano Caixal é individuo de la junta carlista de Berga, fué sentenciado á muerte con otros tres como complicado en el asesinato del conde de España, cuya sentencia no llegó á cumplirse por haber ocurrido la terminacion de la guerra. Pero la causa obra en poder de D. Ramon Cabrera, el cual no tendrá inconveniente en pasarla á la au-

toridad si por ésta se le solicita, como así debe ser. De modo que ya no es uno, sino dos los asesinatos que se le imputan. Esto nos recuerda aquel gitano que fué á confesarse, y dijo:—Acúsome, padre, que he robado una yegua.—Vaya, hijo, vaya.—¡Cál! No, señor, padre; la vaya fué otra.

A propósito de ello leemos en un *Diccionario de historia y geografía*: «La energía de su carácter y el querer (el conde de España) reunir el mando absoluto en el Principado, le atraieron la enemistad de algunos individuos de la junta carlista de Berga (el canónigo Caixal, el Sr. Segarra y el Sr. Díaz de Lavandero), que en lucha constante, aunque simulada, con el conde, no pararon hasta dar fin á su vida del modo más inhumano y desastroso. El mismo que habia ejercido tan omnímoda autoridad (el conde de España) se vió medio desnudo y hambriento sobre un mulo que, conduciéndole á Francia, le llevaba á la muerte que se le habia preparado. Llega el conde á pié á un puente del Segre, el del Diablo; y al estar en su mitad recibe un garrotazo en la cabeza que le derriba al suelo, y acto continuo le echan una soga al cuello, le amarran con la misma pies y manos, y atando á la punta una gran piedra, le arrojan al río.»

El ayuntamiento de Jávea ha dirigido una exposicion al Gobierno pidiendo que se quiten los fueros á las Provincias Vascas. No será el de Jávea el único ayuntamiento que lo pida. Ya lo irán pidiendo otros muchos.

Parece que el obispo de Osma ha encargado al clero de su diócesis que se introduzca en las escuelas é inspeccione qué clase de instruccion es la que en ellas se da. Yo me figuré que era para ver si comian los profesores, y en caso negativo socorrerlos en sus

necesidades; pero puesto que no es con ese objeto, se me ocurre lo siguiente: ó hay libertad de enseñanza ó no la hay. Si la hay para nada se necesita la intervencion del clero; y si no la hay tampoco se necesita tal intervencion, puesto que de cuenta de la autoridad competente será la vigilancia y el cumplimiento de ese deber. Y basta de matemáticas.



Segun cartas de Navarra, la última leva que prepara D. Carlos comprende desde diez y ocho hasta cincuenta y seis años; es decir, desde nieto hasta abuelo inclusive; y por cierto que no tendrá nada de particular que se dé el caso de estar sirviendo en un mismo cuerpo nieto, padre y abuelo.

Y suceder muy bien puede
que el abuelo sea soldado
y el nieto esté de oficial,
haciendo el padre de cabo,
y que el hijo diga al padre:
—Hazme el saludo, muchacho.
—Que soy tu padre...—¡Silencio!
Dale al abuelo un sopapo.
—Mira, nieto...—¡Cómo nieto!
Ocho dias arrestado.
—Mira, niño...—No hay tu tia;
al calabozo volando.



En Estella, célebre córte del rey de los sacristanes, se está cumpliendo aquello de *donde no hay harina todo es mohina*. La escasez de recursos ha traído tras sí toda clase de penalidades, y muy principalmente la desconfianza entre los peces gordos, hasta tal punto, que no hay quien se fie ni de su sombra.

Todos se llaman traidores
en medio de aquel belén,
y es que andan todos ellos
á quién se la pega á quién.



El Cuartel Real, periódico alcornoqueño, publica un artículo que titula *Navarra para la guerra*. ¡*Navarra para la guerra!*..... Hombre, yo creo haber visto esto en alguna copla..... ¡Ah, sí! Ya me acuerdo.

Navarra para la guerra,
para obispo el de la Seo,
para valiente don Carlos,
para cristianos los neos.



La Independencia Belga dice que mientras haya fueros en las Provincias Vascas no habrá paz en España. Somos de la misma opinión.

Si para obtener la paz
deben acabar los fueros,
acábense cuanto antes;
lo primero es lo primero.



PRONÓSTICOS PARA EL MES DE SETIEMBRE.

Fuertes calores los novios,
pedriscos los sacristanes,
mucho agua en las tabernas,
los maestros muchas hambres,
los ricos mucha soberbia,
los pobres muchos pesares.
Comerán los empleados,
ayunarán los cesantes;
esquilaos y legos
tendrán granos á millares.
Habrá relámpagos, truenos,
terremotos y huracanes,
y si Dios no lo remedia
belenes por todas partes.



El Sr. Cárdenas, ministro de Gracia y Justicia, acaba de publicar una obra. No la conocemos ni nos corre prisa; pero desde luego nos figuramos que será buena. ¡Oh! ¡La ha dado á luz un ministro!... La obra podrá no ser buena, pero la oportunidad que ha tenido su excelencia para arrojarla al mundo no puede ser mejor. ¡Una obra del ministro! ¿Qué empleado del ministerio se queda sin un ejemplar? ¡Imposible! Yo... la verdad, siendo empleado no me atrevería á dejar de tomar un ejemplar de cuantas obras publica-se el ministro.



¡Buen cisco han movido los hermanitos *La Política*, *El Popular* y *El Imparcial* para clasificar al Sr. Sagasta! Mientras el uno sostiene que es una gran trucha y otro que es un barbo, afirma el tercero que no pasa de ser un calamar. En lo que sí están todos conformes es en que es un buen pez.

Todos estamos conformes
en que es un gran pez Sagasta:
¿Que si lo es? ¡Ya lo creo!
De los de tres en banasta.



Entre los prisioneros hechos en la Seo se encuentran un obispo, seis curas y dos monjas (¡zapel!) y más de sesenta sacristanes. Aún no tenemos noticia del número de *amas* y *sobrinas* que han caído en la ratonera, pero nos atrevemos á asegurar que pasarán de ciento.

Yo no sé cuántas *amas*,
pero lo infiero;
pues siempre va la sogá
tras el caldero.
Las tales *amas*
estarán, de seguro,
bien fogueadas.

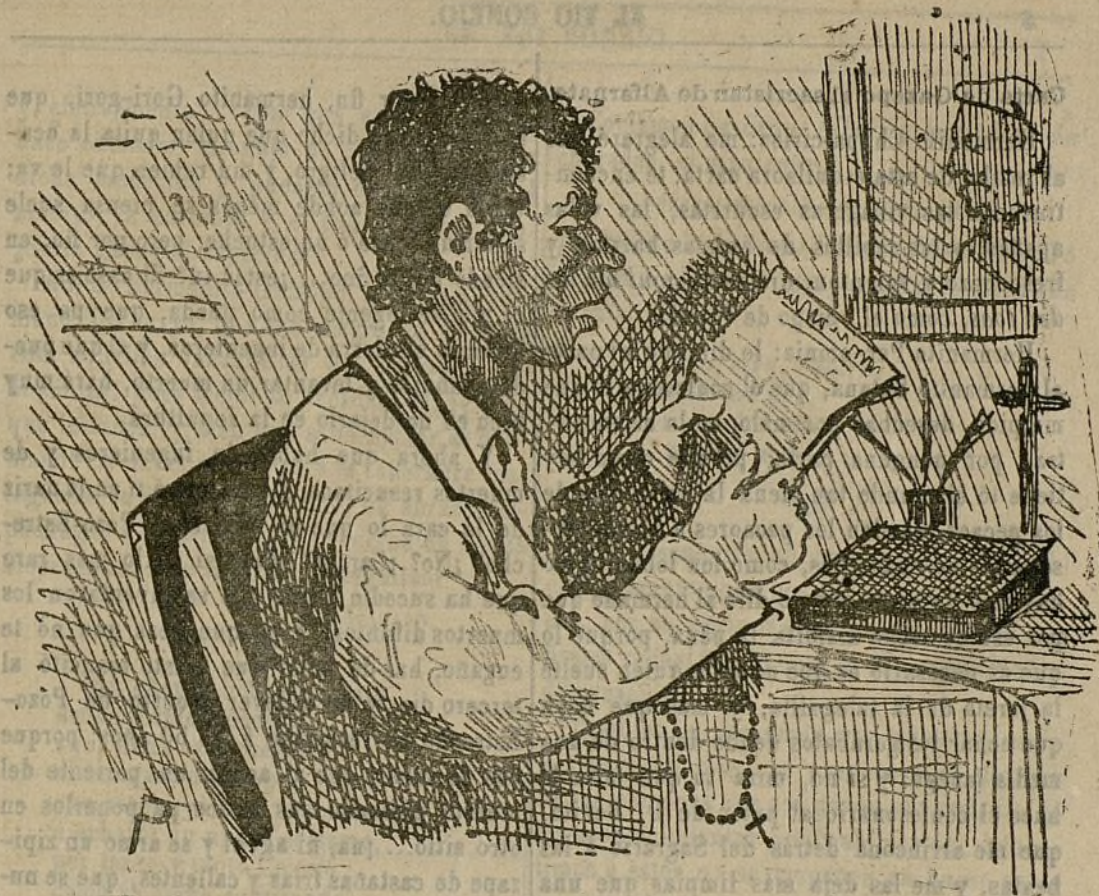


acia y Jus-
No la co-
esde luego
hl ¡La ha
podrá no
e ha tenido
mundo no
ministrol
queda sin
la verdá,
á dejar de
as publica-

hermanitos
Imparcial
ientras el
ucha y e
ercero que
que sí es-
un buen

a:

a la Seo se
y dos mon-
acristanes.
ro de amas
onera, pero
pasarán de



El sacristan Blas Repica.

Una mañana temprano,
después de ayudar á misa
y rezar sus devociones
en la taberna vecina,
se retiró hácia su casa
el sacristan Blas Repica.
Se guardó bajo el chaleco
un buen esporton de migas,
revuelto con un botijo
de peleona bebida;
y ya tranquilo, repleto,
y arrellanado en su silla,
de un periódico terso
vió las últimas noticias;
y cuando pensaba hallar
triumfantes á los carlistas,
se encuentra que derrotados
por todas partes caminan.
—¡Cielos! ¿Será esto posible?

¿Qué es lo que mis ojos mirán?

¡Derrotadas las facciones
en unas y otras provincias!
¡Tomada la Seo de Urgel
y su guarnicion rendida!
¡Preso el intrépido obispo!
¡Ave María Purísima!
Voy á ver al padre cura,
y si quiere el organista,
entre los tres campeones
formamos una partida,
y penetramos triunfantes
por los llanos de Castilla,
entonando el *De profundis*,
el Mutilá y la Pitita.
Así sabrá España entera
lo que valen tres carlistas,
cuando va delante de ellos
el sacristan Blas Repica,

Carta de Gazapo al sacristan de Alfarnate.

Hermanito Chupa-cirios: me alegraré que al recibo de esta esquilaora carta, te encuentres con las vinageras escurrias, las velas apañás, y los cepillos de ánimas barríos, y fresconazo y valenton, diciendo *aquí me las den toas*, como el obispo de Urgel.

Hermanito Per-omnia: le dirás de mi parte al hermanito Sotana, que el confesonario que me pide, desechao por malo, no lo he encontrado por nenguna parte; porque como hoy tiene tó el mundo tan llena la taleguilla de los pecaos, acuden los pecaos a los confesonarios en cuadrillas, como los lobos, y no hay uno desocupao; pero dile al hermano que por eso no tenga maldita la pena, porque lo que es necesario es que no falte quien suelte la jareta de la taleguilla, y mas que haya que echar los garabatos dende dentro de una media fanega; y si no, mira tú qué falta le hace el confesonario al pater de D. Benito, que me arrinconna detrás del Sagrario á las beatas, y me las deja más limpias que una patena. Lo que se necesita es ir siempre por la vereas, sin cercunloquios ni escarrilamientos, como el pater de la Union, que mas que vea que los demás pescan jaramagos y andan en belenes y comparsas, ná, él á su negocio, y sin dar un ruidito, pa que no digan que él tiene la culpa de que se evaporen las chavallas; porque has de saber, hermanito Matraca, que las hermanitas de La Union han dao ahora en la gracia de escurrirse con los novios, y no vayas á creer que es con mala intencion, porque la verdá es que lo que hace perderse, no se pierde nenguna; más tarde ó más temprano toas parecen, y más regüenas, y más gordotas, y más contentas... ¡Dios las bendiga! Porque es lo que ellas dicen: «Nosotras ¿á qué estamos?» Si no se quiere que haya fandango, que hagan en La Union lo que en Calahorra, que el alcalde ha dicho que allí no baila nadie más que él, y no hay Dios que le haga que se dé un baile, ni una corria

de toros; por fin, hermanito Gori-gori, que la autoridá ha dicho que quien quita la ocasion quita el peligro, y mû rebien que le va; verdá es que aonde ménos se piensa suele saltar una sota ó un estuche; pero por fin, en siendo por lo fino... ¿estás tú? El caso es que cá uno se ingenie como pueda, que pa eso estamos en tierra de ingenieros, y el que pueda apañarse y levantar un muerto, hará muy bien en no dejarlo en la sepultura.

Y ahora que hablo de ingenieros y de muertos resucitaos, ¿te ha dao á tí en la nariz de la cara lo que ha ocurrido en Pozo-Estrecho? ¡No? ¡Carapel! ¡Pues si es lo más raro que ha sucedido dende que se inventaron los muertos difuntos! Y pa que veas que no te engaño, has de saber que Cristo resucitó al tercero dia, y un cadáver muerto de Pozo-Estrecho ha resucitao á los 50 años; porque has de saber, que al acudir un pariente del muerto pidiendo sus restos pa ponerlos en otro sitio... ¡na, ni agua! y se armó un zipizape de castañas frias y calientes, que se nubló el sol. Mira tú qué disgusto; y luego por ná, porque hay muertos que no saben lo que se pescan, y por no hablar claro dan lugar á estos belenes. Cuánto mejor hubiera sío que hubiera hecho lo que otro hermanito de La Palma, que espichó dentro de una tinaja de vino, y como nenguno de los aficionados estábamos enteraos de la ocurrencia... vamos, que nos lo fuimos bebiendo convertío en vino, sin caer en ello; y al cabo de cinco años se le ha aparecio á la parienta, y le echó el mirlo diciéndole, que así como hasta ahora cá muerto habia estao agazapao en su sepultura, él estaba repartío en el buche de más de cuatrocientos bebeores, y que pa quitarse de embuchaos era necesario que la parienta consultase con el Pater-noster lo que deberia hacerse. Pues señor, que la hermanita convino con el perito en que pa que descansase el defunto, era menester hacer una gran funcion de iglesia y decir una seroná de misas;

y efectivamente... ¡pa que veas tú lo que hace entender la aguja de marear! emplear dicha medicina y quearse descansando el muerto, la parienta y el padre, to fué uno. ¿Sería güeno el específico?

Adios, hermanito Guisopo: le dirás al hermano NON-NATO, que me alegro se apañase con aquellas faneguillas del Pósito... ¿te acuerdas? pues mejor se acordará él: ¡y bien que le lucen, y bien que sabe barrer el hermano! Le darás memorias á la tabernera malagueña, la del moño retorcío; un abrazo empechugao á la parienta, y tú recibe un besito alcornoqueño de tu primo y esquilaor

GAZAPO.

✱

Mu güenos los tenga osté, señon diretor amado: aquí tiene osté presente al hermanito Gazapo, que viene, ya osté me entiende, á echarle un nuevo reclamo, por tanto y tanto CONEJO como se sigue eclipsando. Se me quejan de Leon, de Monesterio y Don Alvaro, Nava de la Libertad, Almonaster, San Fernando, Rota, Villa de la Union, Fuente-Sauco, Abinzano, Gijon, Cabeza-mesada, Logroño, Torrelaguna, Denia, y otros pueblos varios; conque á buscarles el bulto á los ingenieros malos, que os lo pide muy de veras el hermanito Gazapo.

✱

Dice *La Prensa Gaditana* que de un momento á otro debe llegar al Puerto de Santa María un gran paquete de credenciales. Como quien dice, con el primer tren de mercancías. Aquí sí que se puede decir aquello de:

En todas partes cuecen credenciales,
y en el Puerto por costales.



Copiamos de *Fray Liberto*, periódico de charadas, el siguiente

«ESPECÍFICO PARA HACERSE RICO

que ha remitido dicho hermano desde el otro mundo, á su primo Gazapo, asegurándole que es infalible:

Uno, cero, cuatro,
y siete con dos,
combinados, dan
el premio mayor.»



Con frecuencia se nos comunican noticias y asuntos que no nos es posible publicar, por no venir las cartas autorizadas con firmas conocidas, lo cual es una condicion indispensable.

Tambien es frecuente que nuestros amigos de provincias nos pregunten el nombre de las personas que nos ponen al corriente de los acontecimientos que publicamos. Advertimos á estos no se empeñen en hacer estas averiguaciones, pues serán infructuosas sus gestiones, toda vez que la redaccion guardará siempre el secreto de las personas que la favorecen con sus noticias.



El Cuartel Real, en uno de los sermones que predica á sus margaritos, les dice que no será buen cristiano ni podrá ganar el reino de los cielos el que, pudiendo, no destruya hasta la última traviesa de los ferro-carriles.

Y desde entonces Gazapo se ha propuesto consumir todo el vino peleon que venga en ferro-carril.



El alcalde de Denia ha prohibido que se cueza pan en aquella poblacion los jueves y domingos. ¡Vaya una pena que le habrá dado á los maestros de escuela!



Segun *El Pueblo Español*, son los jesuitas los que más impulso están dando hoy á la guerra en las Provincias Vascongadas. ¡Pues qué se había creído *El Pueblo*, que porque tengan los jesuitas esa facha tan... jesuitica no son sacristanescos? ¡Y poco finos que son!



Las rubias están de capa caída, ó mejor dicho, de color caído. Desde que el sultan de Zalzivar estuvo en Francia, les cayó tan en gracia á las francesas el color de chocolate del buen señor, que han empezado todas á pintarse morenas y achocolatadas.



Parece que está ya establecido en el castillo de Alicante el obispo Cairal. ¡Buen villino tiene Alicante, bueno! ¡Pues y el turron? Como sea goloso su ilustrísima ¡buenos atracones se puede pegar ahora!



CANTARES.

En la puerta de tu casa
has colocado una silla;
permítame Dios que al sentarte
te rompas siete costillas.

No me vengas con pucheros
para probar tu querer;
que es la cojera del perro
el llanto de la mujer.

No creas que pienso en tí
cuando miro para el cielo;
es que echo la vista arriba
por ver si llueven buñuelos.

Si se busca una paliza
se encuentra muy fácilmente;
pero mujer que no engañe
no se ve ni con un lente.

¡Favor, favor, que me matan
y no me puedo valer!
son dos negros asesinos
los ojos de una mujer.

ALMANAQUE



ALMANAQUE DE EL CENCERRO.

Está próximo á ver la luz pública este popular y divertido *almanaque* que tan extraordinaria aceptación ha tenido en los años anteriores.

Será regalo para los suscritores á *El Tio Conejo*, y no reconocemos como tales más que á los que hacen su suscripción directamente en esta administración.

El precio en venta para toda España es real y medio ejemplar; y á nuestros *corresponsales* y compradores al por mayor les haremos una gran rebaja, á fin de que puedan espenderlo sin alterar dicho precio.

Su tamaño será igual á los publicados en los años anteriores. Abundarán en él preciosos dibujos y caricaturas, de cuya ilustración están encargados los acreditados dibujantes y caricaturistas D. Rafael de Paz y D. Ramon Cilia.

EL TIO CONEJO.

Periódico semanal, satírico, político, que pasa de castaño oscuro, y *Fray Liberto*, colección de acertijos, charadas, etc., etc.—Se publican una vez á la semana cada uno.—Precios de suscripción á los dos periódicos: 6 rs. trimestre, pagados anticipadamente, en la Redacción, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo de á diez céntimos de peseta. No se reciben sellos de guerra. Se suscribe en Madrid, Corredera Baja, 20; principal izquierda.

LIQUIDACION Y COBRANZA DE CRÉDITOS
contra el Estado, sociedades y particulares.
La correspondencia al director del *Centro general de Negocios*, Corredera Baja, 49, entresuelo, Madrid.

MADRID: 1875.

Imp. de Pedro Núñez, Corredera Baja, 43.